

62-6-38

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 61.

Alicante 21 de Abril de 1900.

Año II.

S U M A R I O

Cruzados de brazos, por J. M. S.—La Madre.—Jubileo del Año Santo.—Cunde el ejemplo, por Un militar.—Dos palabras de autorizada pluma, por Eduardo de Hijoja.—El pueblo, por Veuillot.—Suscripción.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.

CRUZADOS DE BRAZOS

Clamamos un día y otro día sobre la manifiesta pasividad de los católicos, y bien se vé que nuestros clamores podrán llegar al cielo, pero que aquí en la tierra en nada influyen, de nada valen, y quizás merezcan más desdén entre los nuestros, que desprecio entre nuestros enemigos.

Y no es que nadie ignore lo que de ordinario nos induce á aquellos clamores, lo que origina nuestras advertencias, y lo que nos hace poner de manifiesto peligros que nos horrorizan y nos confunden.

Como la luz del medio día se presenta á la vista de todos las lógicas consecuencias de nuestra impasibilidad. El Sumo Pontífice encarcelado y cohibido en su obra de redención y de piedad; los Apóstoles de nuestra madre la Iglesia de Cristo, nuncios de paz y maestros de las eternas verdades que emanan de Roma, desatendidos sin respeto y muchas veces escarnecidos y befados; los sacerdotes sometidos y hechos esclavos del poder civil, siendo mirados con desprecio por muchos, y tratados inícuamente por no pocos; los católicos de verdad, los que tenemos á gala ostentar entre los títulos de mayor honra y prez este hermoso dictado, somos mirados con cierta

B R - 937

prevención y considerados como inútiles en el complicado funcionamiento de la máquina social; las obras pías, los organismos católicos, limitados en cierto modo y reconcentrados en las iglesias, siendo unas y otros sometidos á la persistente vigilancia del poder civil; y gracias que no sean anulados y perseguidos por este mismo poder, cual quisiera un malavenido colega que se publica en Alicante cuya procacidad ha mostrado en días pasados, disparando toda suerte de sin razones contra las peregrinaciones á Roma, y mostrando con esto que responde fidelísimamente á los acuerdos y decisiones que el infierno fragua en las sucursales que tiene acá en la tierra, llamadas antros masónicos.

Si es en el orden moral, ¿que hemos de apuntar que nuestros carísimos lectores no sepan? la fé languidece más y más cada día, ya no brilla como en tiempos mejores, como así lo manifiestan el silencio, apocamiento y falta de virilidad de sus portaestandartes; la plena creencia de la sanción que han de merecer nuestros actos, es debil, casi nula, pues de poseer aquélla, los ultrajes y ofensas á Dios y al prógimo, el robo, el asesinato y el pillaje no menudearían cual á diario menudean, ni tampoco serían juzgados con tolerancia suma, convirtiéndose España, en frase de un célebre estadista en un presidio suelto; esa inmoralidad que hoy todo lo invade y que ha tomado carta de naturaleza en la actual sociedad, no hubiera llegado al pínáculo de sus desmanes; y la babel reinante, la anómala mezcla de vicios y de virtudes, de error y de verdad, de bien y de mal, que constituyen por decirlo así, la vida moderna de los pueblos, no aparecería ante nuestros ojos como la cosa más natural y más ordinaria, y aún podemos añadir, que para muchos es de imperiosa necesidad, nacida de las circunstancias en que vivimos.

Cuanto de la falta de fé hemos colegido, estiéndese también á la hermosa virtud de la caridad. De ésta podemos decir, que está tan mudada que ya se confunde con la mercenaria filantropía; que no brilla, no, con los santos resplandores con que Cristo nuestro Dios la iluminara: ya no va acompañada de sus piadosas hermanas la paciencia, la abnegación, la mortificación y el sufrimiento; ya nada conleva, nada utiliza con el santo amor á Dios; el egoismo arrebatóle sus más preciados dones.

No tan solo somos responsables de tal estado de cosas, llega nuestra pasividad á otras órdenes que pretendemos bosquejar aunque

someramente. La justicia, la ley, la ciencia, el arte ¿responden acaso á la acción que los católicos hayamos aportado? no, que en nada hemos inspirado aquellas, y cuando por modo indirecto en ellas intervenimos, lo hacemos siempre con reproches de nuestra conciencia. Bien claro lo demuestran el amaño, los vejámenes y la bajeza en la ley, el agio y la arbitrariedad en la justicia; la audacia, y el descreimiento en la ciencia; y en el arte el escandaloso naturalismo: pintura de asquerosa desnudez; poesía realista y grosera; música lasciva, teatro corrompido, escultura atrevida y descocada. Todo en una palabra, recibiendo inspiraciones terrenas, todo rastrero, todo vil, todo bajo, como rastreras, viles y bajas son las pasiones de la decadente humanidad.

Fiel es el cuadro, exacto el colorido conque á grandes rasgos hemos dibujado nuestra inacción, y los horribles vicios que la sociedad presenta por nuestra indolencia; que fueran menostristes, menos mortíferos sus destructores efectos, si fuera más nuestra actividad, mayor nuestro benéfico influjo en la vida de la pobre patria; si deponiendo secundarios propósitos, uniéramos en apretado haz las levantadas miras de todos los que tenemos por norte y guía la hermosa religión del Crucificado y formando robusta falanje decidiéramos en la cosa pública como por desgracia deciden en la misma los feos pecados del malhadado liberalismo.

J. M. S.



LA MADRE

Felices los pueblos en que las madres tienen suficiente virtud para no rechazar las glorias de su deber como una carga. El porvenir les pertenece.

¡Feliz sobre todo, el hijo que en su juventud fué dócil á las enseñanzas de una verdadera madre! Así está armado para las santas batallas.

A los veinte años puede sentir la tempestad rugir en su pecho, pero será más fuerte que la borrasca, porque oirá en el fondo de su co-

razón una voz bastante poderosa para dominar las olas enfurecidas recordándole las alegrías de la primera edad. Si sucumbe, si una sonrisa tentadora ha logrado ser más fuerte que su virtud, no desesperéis: el recuerdo de Mónica persigue á Agustín en las orgías de Cartago, para suscitar en su corazón el remordimiento, y en una alma que Dios no haya desechado del todo, el remordimiento es el precursor de la virtud.

El recuerdo de los consejos de una madre se borra con dificultad de la memoria, porque va unido al recuerdo del amor más tierno, más desinteresado, y por lo tanto más sincero. Un hijo extraviado puede quizá decirse, para sofocar un remordimiento importuno.— ¡Mi madre se ha engañado!—Pero jamás se atreverá á exclamar:— ¡Mi madre me ha engañado!

Iluminada por una luz más íntima y más inmediata, la madre conserva en la humanidad las creencias por las cuales esta subsiste.

En medio de la general confusión de ideas ella es el guardián incorruptible de esas creencias.

Sólo ella sabe enseñar al niño á amar á Dios. A las lágrimas, á las tiernas solicitudes de una madre cristiana, debió San Basilio su salvación, San Juan Crisóstomo la más pura centella de su genio y San Luis su sencilla y valerosa santidad.

Las madres son las que han formado esa raza sublime y tierna de los mártires, mezcla de cordero y de león; las madres, las que han creado esa generación de cruzados, apóstoles, soldados, que, como Bayardos, hacían un Crucifijo del pomo de su espada; ellas las que han producido esa encantadora falange de caballeros que iban á guerrear por la gloria de Dios y de la Virgen, y que supieron embellecer el amor humano con no sé qué arrebatadora mezcla de celestial pureza.

Cooperadoras estimadas del amor divino en la obra de nuestra salvación, son las madres las que pueblan el cielo, á pesar de las borrascas de las pasiones y de las pruebas de la libertad.

Llega una época en la vida en que todo poder nos pesa como un yugo. Solamente uno se conserva, si no intacto, al menos respetado: por grande que sea nuestro deseo de independencia, oímos aún la verdad, si emana de la boca de una madre amada de Dios; su reproche no carece de aguijón para que nos cause remordimiento, y cuan-

do se ve por completo desarmada, le quedan sus lágrimas, como último mandato, al cual no resistimos.

Ella se abre paso, sin que lo sepamos, á los senos más recónditos de nuestro corazón, y nos aturdimos de encontrarla allí en el momento en que nos creíamos solos con nuestros sueños, nuestras ilusiones ó nuestros remordimientos.

Para corresponder á las miras del Altísimo y para realizar las esperanzas del porvenir, debe la madre desplegar, respecto de su hijo, según el caso, una ternura que la haga más fuerte que su corazón; debe, sin duda, mostrarse llena de paciencia y mansedumbre, y guardarse de castigar en el arrebató del egoísmo, haciendo de modo que el niño vea siempre, aún en el mismo castigo, el impulso del amor.

¡Desgraciada la madre cuya ternura, demasiado cruel, teme el llanto derramado por caprichos acostumbrados á verse obedecidos! ¡Desgraciada la que, á fuerza de indulgencia y de contemplación, acaba por hacer creer á ese niño, vestido de encajes y harto de golosinas, que es un prodigio, cuando no es más que un juguete!

Es necesario que ese reyezuelo aprenda que tiene deberes, antes de saber que tiene derechos; es preciso que sepa, si es necesario, doblegar su voluntad é implorar, cuando haya faltado, un perdón que lo humille.

«El cachorro llegará á león», dice el Espíritu Santo, y ¡desgraciados los padres que lo han comprendido demasiado tarde!

La madre generosa sabrá velar sobre sí misma y sobre las demás personas que rodean á su hijo, de manera que ningún ejemplo pernicioso debilite nunca la acción saludable de sus enseñanzas.

Será, para el fruto de sus entrañas, como un libro siempre abierto, en que él pueda leer sus deberes, viéndolos practicados.

Ella hará que su hijo nada vea ni oiga que no pueda ser visto y que él no pueda repetir.

«Ya no hay niños.» Esta verdad debe ser para los padres una salvaguardia; si saben recordarla constantemente, sus preceptos producirán frutos precoces y abundantes, sin que jamás tengan que temer las indiscreciones de esos tristes héroes que han conquistado su pues-

to en la literatura contemporánea, bajo la denominación de ¡Niños terribles!

(De *La Semana Católica* de Madrid).



Jubileo del Año Santo

**Junta organizadora de la Peregrinación diocesana de
Barcelona á Roma.**

I.^a QUINCENA SEPTIEMBRE DE 1900

¡Católicos de la diócesis de Barcelona!

Diez meses han transcurrido desde el día 8 de Mayo del año anterior, día glorioso y de júbilo para los católicos, en el que nuestro Santísimo Padre, el Papa León XIII, mandó y publicó y por mandado y publicado quiso se tuviera, el *universal y máximo Jubileo* en la sagrada ciudad de Roma. que había de empezar en la primera vigilia de la Natividad del Señor del corriente año.

Nuestro augusto Pontífice, en su famosa Bula Jubilar, siguiendo las huellas de sus gloriosos antecesores, como manifestación viva y testimonio elocuente de su solicitud en el desempeño del Sumo Pontificado, y para que redunde en gloria de Nuestro Señor, salud de las almas y prosperidad de la Iglesia, concedió misericordiosamente en el Señor y otorgó una plenísima indulgencia y perdón de los pecados á todos los cristianos de ambos sexos que, mientras durare el año del Jubileo, arrepentidos sinceramente de sus pecados y confortados con la Sagrada Comunión, visitasen devotamente las Basílicas de San Pedro y de San Pablo y también las de San Juan de Letrán y Santa María la Mayor de Roma, á lo menos una vez al día por espacio de *diez días* continuos ó interpolados, ya naturales, ya eclesiásticos, es decir, desde las primeras vísperas del uno hasta acabar el crepúsculo vespertino del siguiente, para los que no sean habitantes ó ciudadanos de Roma, y orasen piadosamente á Dios por la exaltación de la Santa Iglesia, extirpación de las herejías, paz y concordia entre los príncipes católicos y salud de los pueblos cristianos.

La elocuente y autorizada voz de nuestro muy amado Pontífice repercute todavía en los oídos de todos los católicos de España y en especial de los de nuestra diócesis, y como hijos sumisos y obedientes á las exortaciones de nuestro Supremo Jerarca espiritual, estamos dispuestos á ir en peregrinación á Roma, para ganar con las disposiciones debidas las muchas gracias é indulgencias concedidas, para dar otro testimonio relevante de que, á pesar de las contrariedades que pesan sobre nuestra nación, conservamos todavía viva nuestra fe y puros nuestros sentimientos católicos; para tributar al Padre Santo el homenaje de nuestro cordial afecto y veneración sincera é incondicional adhesión á sus doctrinas y enseñanzas, y para suplicar al dulcísimo Corazón de Jesús, Redentor del género humano, que tenga piedad de los que no le han conocido y de los muchos que le han repudiado; que conceda á la Iglesia libertad y seguridad y á todas las naciones la tranquilidad del orden, y haga que de un polo á otro polo no resuene más que el grito de «Alabado sea el Sagrado Corazón de Jesús que ha procurado nuestra salvación; á El sea dada la gloria y honor por todos los siglos de los siglos; gloria, honor y gratitud al Rey inmortal é invisible; veneración y obediencia á su Augusto Vicario en la tierra.»

Esta Junta, celosa por el bien de los romeros, no perdonará medio alguno para lograr que sea muy numerosa la peregrinación que, con la ayuda de Dios, se verificará por tierra en la primera quincena del próximo Septiembre, y que los que deseen tomar parte en ella hallen las ventajas de la mayor *comodidad, prontitud, seguridad y economía* posibles, ventajas que no podrán obtener de otra manera y en época distinta, y que no obtuvieron nunca, por ser el viaje más costoso, más molesto y más pesado, los millones de peregrinos que en los Años Santos de siglos anteriores acudieron á Roma.

Dentro de breves días esta misma Junta podrá ofrecer datos sobre estos últimos extremos, que son indispensables para conseguir que la próxima, conveniente, utilísima y necesaria peregrinación sea notable y digna por su importancia de la diócesis de Barcelona; la cual, así como ha brillado y brilla en las ciencias, letras, artes, industria, comercio y agricultura, seguirá resplandeciendo igualmente bajo el aspecto religioso, dando otra prueba manifiesta de su sincera piedad católica y de su acendrado amor y veneración á la Cátedra de San Pedro.

¡A Roma, pues, católicos del Obispado de Barcelona, que deseen formar parte de esta pública manifestación de fe y de religiosidad del pueblo catalán!

¡A Roma todos cuantos quieran unirse con nosotros y aprovecharse de las ventajas que les ofrecerá nuestra peregrinación, para ganar las indulgencias en este *Año Santo*, que es de gracia y bendición para los justos, los pecadores y los gentiles!

¡A Roma todos juntos, cualquiera que sea su estado, sexo y condición, para llenarnos de gracias, para ofrecer á su Santidad nuestros corazones, afectos y sentimientos, y para alcanzar del Altísimo la libertad del Papa, el triunfo de la Iglesia, la prosperidad de España y bendiciones especiales para la diócesis de Barcelona!

Barcelona 21 de Marzo de 1900.

Presidente, José, Obispo de Barcelona.—Vicepresidente: Buenaventura Ribas, presbítero, canónigo, Arcediano; José Ildefonso Gattel, presbítero, Cura párroco de Santa Ana; Juan Ballester, presbítero, catedrático del Seminario Conciliar.—Vocales: Delfín Artós, presidente de las conferencias de San Vicente de Paul; Manuel María Pascual, presidente de la Asociación de Católicos; Juan de Dios Trias, presidente de la Academia de la Juventud Católica; Ramón de Valls y de Barnola, presidente de la Pía-Unión de San Miguel Arcángel; Juan Martorell, presidente del Círculo de Obreros de San José; José María Pujó, presidente de la Congregación de la Inmaculada Concepción y San Luis Gonzaga; Alejandro María Pons; Tomás de A. Boada; Dionisio Cabot.—Tesorero, Antonio de Satrústegui, presidente del Patronato del Obrero de San José.—Secretario, Delfín Donato, presidente del Centro Moral de San Francisco de Paula.—Vice secretarios: Cayetano Pareja, presidente del Centro Moral é Instructivo de Gracia; Jaime Trabal, presidente de la Academia Calasancia de las Escuelas Pías de Barcelona.



CUNDE EL EJEMPLO

Las edificantes cartas de los bizarros oficiales señores Primo de Rivera y Ponce de León, que tuvimos el honor de publicar no há mucho, empiezan á producir hermosos frutos.

A nuestro cofrade *El Observador*, diario católico de Cádiz, le ha remitido un amigo de Zaragoza la carta—que á continuación reproducimos—en que 30 jefes y oficiales de distintas armas del valeroso ejército español, hacen suyo el noble proceder de aquellos dos distinguidos compañeros de armas, y les envían entusiasta y cariñosa felicitación por el valor que han demostrado—que valor se necesita en estos tiempos—al romper con los respetos humanos, haciendo pública su sumisión á las enseñanzas de la Iglesia.

Si merecedor de caluroso aplauso fué el acto realizado por los señores Ponce de León y Primo de Rivera, no lo es menos el de esos dignísimos y bizarros jefes y oficiales que, saltando también por cima de los respetos humanos, sacan el pecho fuera en defensa de una causa santa, de que es cifra y expresión la conducta de aquellos dos jóvenes soldados españoles.

Al honrar las columnas de nuestro periódico con la valiente adhesión de esos treinta señores jefes y oficiales, damos aquí por reproducidas las frases con que elogiábamos el acto de los señores Primo de Rivera y Ponce de León, y les felicitamos cordialísimamente.

Quiera Dios que el buen ejemplo cunda, y se destierre del ejército español, el más glorioso del mundo, la bárbara costumbre del duelo, reprobado por todas las leyes divinas y humanas, y escudo en que se ampara la baratería de profesión en detrimento del valor sereno, reposado, pero indomable, de nuestros bravísimos soldados.

He aquí la carta:

«Sr. Director de *El Observador*, de Cádiz:

Muy respetable señor mío: Abundan por suerte en nuestro Ejército corazones católicos bien templados. Al hermoso ejemplo que dieron días atrás don Fernando Primo de Rivera y don Fernando Ponce de León con sus cartas á *El Observador*, reproducida por *El Siglo Futuro*, *Lectura Dominical* y otras publicaciones católicas—entre ellas *La Atalaya*—sigue la no menos edificante que 30 jefes y oficiales de Infantería, Caballería, Artillería é Ingenieros, de esta plaza, dirigen á dichos señores Primo de Rivera y Ponce de León y que, copiada á la letra, es como sigue:

«Señores D. Fernando Primo de Rivera y D. Fernando Ponce de León:

Muy señores nuestros y apreciados compañeros: En el número 325 de *La Lectura Dominical* hemos leído la hermosa y valiente manifestación de arrepentimiento que, por haber tenido la desgracia de tomar parte como testigo en un duelo, han formulado ustedes.

Nosotros les felicitamos con entusiasmo, por el valor que han demostrado ustedes al hacer públicos esos hermosos sentimientos de soldados católicos, rompiendo así con los respetos humanos que tiranizan á los buenos que aún existen en esta desdichada sociedad, presa de preocupaciones ridículas, y apartada de Dios Nuestro Señor.

Así se hace: y si bien tuvieron ustedes la desgracia de caer, cierto es que, con la gracia de Dios que nunca falta á los suyos, se han levantado gallardamente y dado un alto y buen ejemplo, que los que tenemos la dicha inmensa de pensar en católico aplaudimos de todo corazón, al mismo tiempo que hacemos nuestro ese modo de sentir.

Aprovechamos gustosos esta ocasión para ofrecerles nuestra amistad, con el testimonio de nuestra admiración, que les envían sus efectísimos amigos y compañeros q. s. m. b., *José Gallan*, comandante de artillería.—*Siguen las firmas de los 30 jefes y aficiales arriba dichos.»*

Haga, señor director, el uso que mejor le parezca de la anterior carta, á fin de que se reconozcan y resplandezcan los buenos ejemplos que en ella se contienen.

B. S. M.

Un militar.

Zaragoza, Abril de 1900.



Dos palabras de autorizada pluma

La antigüedad clásica, en medio de sus esplendores y sus grandezas, ofrece á los ojos del investigador una mancha indeleble, que no bastan á desvanecer ni el admirable desarrollo intelectual y artístico del pueblo griego, ni las creaciones jurídicas y los triunfos milita-

res del pueblo romano. Esa mancha es el menosprecio soberano del trabajo manual y de las clases sociales consagradas á él. Grecia y Roma paganas miraron siempre el trabajo como ocupación indigna de los hombres libres. El cristianismo difundiendo las verdaderas ideas acerca del origen y del fin del hombre y recordando el precepto divino, «comerás el pan con el sudor de tu frente», rehabilitó el trabajo y mejoró la condición del siervo y del colono en el orden social y jurídico. Hoy como en la Edad antigua, la solución del problema social ha de esperarse únicamente de la eterna virtualidad del dogma y de la moral cristianos.

Las palabras del Señor: «Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura» debieron ser el programa constante de individuos y de pueblos, de gobernantes y de gobernados.

EDUARDO DE HINOJOSA.»



EL PUEBLO

El pueblo, el verdadero pueblo no entiende por libertad lo que entienden los doctores, los importantes y el populacho de las grandes ciudades. El pueblo no llama libertad á lo que la pluma de un periodista demasiado solícito se tomaba la pena de prometernos el otro día bajo el nombre «coronamiento del edificio». El pregón de los periódicos en las esquinas de las calles, la libre circulación de la blasfemia, la libertad de decirlo todo á las gentes y de hacerlo todo: ¡he aquí un coronamiento del edificio ardientemente deseado! Consiste la libertad del pueblo en ser gobernado de un modo conveniente y justo, así como en poder ganar honradamente la vida sin sufrir molestias continuas en su trabajo, en su reposo, en su culto y en su buen sentido.

VEUILLOT



SUSCRIPCIÓN

para costear la Imagen de San José, representando su amoroso Patrocinio al pueblo Católico y arreglar el Altar donde ha de colocarse en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás de esta Ciudad.

Esta hermosa escultura del bendito Patriarca, ha sido construida y tallada por el reputado escultor valenciano señor Ureña y Carbonell, á instancias de repetidas súplicas de muchas personas entusiasmadas del Santo Patrono de la Iglesia Universal que deseaban venerar su glorioso Patrocinio en esta Colegiata.

Todos los amantes de San José que deseen contribuir á tan laudable obra y merecer con ello el favor del Santo Protector de la familia cristiana, se dignarán entregar la limosna que gusten al señor don Manuel Galbis, presbítero de la misma, quien se halla encargado de inscribirlo en el libro que al efecto se halla abierto en la referida Colegiata, en donde se consignará el nombre y la intención de la persona donante.

Limosnas recaudadas hasta la fecha.

	<u>Pesetas.</u>
Muy Itre. Sr. Abad y Cabildo Colegial.	250
Don M. M. ^a G., para alcanzar de San José un favor.	2'50
Una Señora para que San José la proteja.	1
D. Eugenio R. Gil, Canónigo.	125
D. German Reig, para alcanzar de San José una gracia que desea	5
D. M. Galbis, presbítero, en sufragio del alma de su padre	15
D. José Valentí, á San José.	5
D. Rafael Gil Samper, por el alma de su madre, á S. José	5
Un sacerdote, ¡Glorioso San José, salvadnos!	2
J. C. M., por una necesidad.	1
	<hr/>
Total Ptas.	411'50

Alicante 15 de Abril 1900.

(Se continuará).



MISCELÁNEAS

Nueva oración.—*La Analecta Eclesiástica* publica un Breve recientemente emanado de la Santa Sede, por el cual se conceden cien días de indulgencia, aplicables á las almas del Purgatorio, á todos los fieles que reciten la siguiente oración:

«Señor mío Jesucristo, que os complacéis en demostrar vuestra omnipotencia perdonando á los pecadores. Vos, que habéis dicho «Rogad por los que os persiguen y os calumnian», acudimos implorando la clemencia de vuestro corazón sagrado por las almas creadas á imagen de Dios, que han sido miserablemente engañadas por las perfidias de la Masonería, y se precipitan hacia su eterna perdición. No permitáis, os lo rogamus, que la Iglesia, vuestra Esposa, siga siendo por ellos oprimida; antes bien, por la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, vuestra Madre, y por los ruegos de los justos, dignaos acordaros de vuestra infinita misericordia. Olvidad sus maldades y permitid que, volviendo á Vos, consuelen á la Iglesia por medio de una pública penitencia, consiguiendo así la vida eterna. Vos, que vivís y reináis por todos los siglos de los siglos. Amén.»

* * *

Las Religiosas Camaldulenses, que desde principios de este siglo habitaban el monasterio de San Antonio, sobre el monte Esquilino, fueron, como es sabido, las encargadas de preparar y adornar la palma que el Papa llevó el Domingo de Ramos, cuyo trabajo es una obra maestra de paciencia y buen gusto, y una vez terminada, se expuso en la sala de visitas del monasterio, durante algunos días, siendo ofrecida al Padre Santo el Sábado de Pasión, por el Prelado encargado de los intereses del monasterio.

* * *

Dentro de poco va á crearse un Arzobispado católico en San Petersburgo y dos Obispados para el resto del Imperio ruso, siendo éste el principio del establecimiento de la jerarquía católica en Rusia, cuyas negociaciones se han llevado á cabo por el Ministro residente de aquel Imperio cerca de la Santa Sede.

* * *

El director de la *Libertá Cattolica*, de Nápoles, ha presentado á Su Santidad un álbum con frases y firmas de más de doscientos no-nagenarios, encabezados por algunos dísticos latinos del Cardenal Prisco, Arzobispo de aquella ciudad. El padre Santo ha quedado muy complacido.

* * *

Las fiestas que pasado mañana lunes se celebrarán en el inmediato pueblo de San Vicente, revestirán mayor brillantez si cabe que en años anteriores. El celoso Cura de aquella parroquia, señor Iñesta y Cañizares, ha organizado funciones esplendorosas en las que pregona-rán las glorias del gran taumaturgo San Vicente Ferrer reputados oradores sagrados. En la procesión que se celebrará por la tarde saldrá este año, según se nos informa, la imagen grande del Santo para impetrar del Altísimo el beneficio de las lluvias.

Son muchas las personas de esta capital que se proponen asistir á las tradicionales fiestas de San Vicente.

* * *

A las seis de la mañana del jueves próximo saldrá de la Colegiata la tradicional romería llamada la *Peregrina*, dirigiéndose procesio-nalmente por las calles de los Angeles, San Nicolás, Mayor y Villa-vieja á la ermita del Socorro en el Arrabal Roig.

Abrirán la carrera algunos números de la guardia municipal montada, siguiendo las dos parroquias de San Nicolás y Santa María con cruz alzada y llevando el Sacristán mayor una reliquia, á la que en ordenada formación seguirán el Preste y los diáconos ayudantes, comisiones del cabildo colegial y municipal y personas invitadas.

Como de inmemorial se viene haciendo, la romería antes de llegar al Monasterio donde se venera la milagrosa reliquia de la Santísima Faz de Nuestro Señor Jesucristo, descansa:á en la hacienda llamada de *Die*, hoy propiedad de los herederos de D. José García Andreu, donde se cantarán responsos en sufragio de las almas que fueron de dicha familia.

Llegada la *Peregrina* al Monasterio se pondrá de manifiesto el Sa-grado Lienzo, cantándose la misa de Iranzo por la Capilla de la Cole-giata, bajo la dirección de su maestro D. Ernesto Villar. Publicará las excelencias y milagros de la veneranda Reliquia un ilustrado ca-nónigo de San Nicolás.

* * *

Durante la primera quincena de Abril hubo una pausa en las peregrinaciones á Roma. Para la segunda parte de este mes se esperan las siguientes: una austriaca, formada por la nobleza de aquel Imperio; otra bohemia, compuesta de 500 personas; otra goritziona, también de 500 fieles; otra austriaca, de 400; otra germánica, compuesta de 300 miembros de las Asociaciones católicas; otra bávara, de 500 personas. Para los primeros días de Mayo están anunciadas hasta ahora las peregrinaciones polacas, de la Alsacia, Lorena y de Colonia.

* * *

Hace pocos días fué consagrada y bendecida por el Arzobispo de Argel, asistido por los Obispos de Orán y Constantina, la Basílica de Hipona, dedicada á San Agustín y construida sobre el punto más culminante de la antigua ciudad de Hipona, de que fué Obispo el santo, cuyas reliquias fueron llevadas procesionalmente al nuevo templo, uno de los más hermosos del Africa francesa.

* * *

Ha sido nombrado Obispo de Segorbe el M. I. Sr. D. Manuel Cerero y Soler, Penitenciario de la S. I. C. de Cádiz, persona queridísima por sus talentos y virtudes.

* * *

En Tarragona falleció santamente el Padre Francisco Butiñá, de la compañía de Jesús.

Publicó muchas obras de relevante mérito, dirigió el Observatorio que los jesuitas tienen en la Habana y el de la isla de León, y fundó el instituto de religiosas Siervas de San José.

Descanse en paz el ilustre y santo jesuita.

* * *

Ya dijo un Prelado español en una ocasión solemne, que lo que necesitaba el pueblo era *pan y hojas de Catecismo*. Por ahí ha de venir la regeneración española de que tanto se habla, si ha de aparecer por alguna parte.

Así lo han comprendido los socios de la Conferencia de San Vicente de Paúl, de Orense, y al efecto, además de socorrer á los pobres, se han propuesto extender su acción á la enseñanza semanal de la Doctrina cristiana, tanto en el Hospital como en la Cárcel de hombres, creando en su seno una Sección especial para dicho objeto.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho misa de la Virgen, con renovación de las Sagradas Formas y bendición del Santísimo. A las nueve la conventual solemne, y á las once la rezada diariamente de Santa Florentina; por la tarde después del coro se cantará la Salve, á la que seguirá el Santo Rosario á la excelsa patrona de Alicante, la bendita Madre de los Remedios.

Santa María.—A las ocho y media misa de renovación y salve. A las oraciones todos los días el Santo Rosario.

Domingo.

San Nicolás.—A las nueve Horas Canónicas, procesión claustral y la Conventual solemne; por la tarde después del Coro seguirá el Santo Rosario.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa mayor.

Carmen.—La V. O. T. de San Francisco, celebra la función mensual del Santo Fundador, siendo los ejercicios á las cinco y media de la tarde con los misterios del Rosario cantados, y Gozos del Santo.

Lunes

Fiesta de precepto.—*San Nicolás.*—A las nueve habrá función solemne en honor del Glorioso San Vicente Ferrer, Patrono del Reino de Valencia.

Santa María.—Festividad de San Vicente Ferrer. A las nueve Tercia y Misa mayor solemne.

Los demás días los de costumbre.

Capuchinas.—Desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde estará el *Santísimo Sacramento* de manifiesto por el eterno descanso del alma del Sr. D. Manuel Galbis Enguix, en cumplimiento del primer aniversario de su fallecimiento, cuyos solemnes sufragios consistirán por la mañana en la celebración de misas cada media hora, y por la tarde á las cinco seguirán los ejercicios, terminando con solemne reserva cantada.

Martes.

Agustinas.—A las siete misa de renovación; y por la tarde á las cinco habrá Trisagio con manifiesto.